

# **Surfear en los Andes**

## **Surfen in den Anden**

Cuatro reportajes sobre el Internet en el Perú en Español y Alemán  
Vier Reportagen über das Internet in Peru auf spanisch und deutsch

---

Copyright 2002: Balthas Seibold  
Quelle: <http://www.webwort.de>

---



Quiero agradecer a todo el personal de la GTZ, que me ha apoyado en mi trabajo, especialmente a Claudia Dillmann, Rainer Dutsch, Dr. Helmut Eger, Karin Eikenberg, Gudrun Littmann-Schmidt, Peter Luhmann, Sabine Nierhoff, Klemens Riha, Norma Sánchez, Gabriela Scheufele, Harald Spahn y Peter Wolf.

Ich danke allen Mitarbeitern der GTZ, die mich in meiner Arbeit unterstützt haben, besonders Claudia Dillmann, Rainer Dutsch, Dr. Helmut Eger, Karin Eikenberg, Gudrun Littmann-Schmidt, Peter Luhmann, Sabine Nierhoff, Klemens Riha, Norma Sánchez, Gabriela Scheufele, Harald Spahn und Peter Wolf.

## Contenido - Inhalt

Surfear en los Andes.....	4
Olas entrelazadas.....	5
Click con el cuy.....	6
Cerrado por abuso.....	8
Surfen in den Anden.....	9
Vernetzte Wellen.....	10
Klick mit dem Meerschwein.....	11
Wegen Unzucht geschlossen.....	12
Dirección - Kontaktdaten.....	13

## Surfear en los Andes

---

### *En línea desde la provincia peruana*

¿Qué es más visitado que la misa de las ocho de la noche de la iglesia católica en Jaén, una pequeña ciudad olvidada en el nor oriente de los Andes peruanos? El “fotcenter Eric”, una de las tres cabinas públicas de la ciudad. En un ambiente no más grande que una sala, en el segundo piso del “fotcentro”, hay 24 computadoras colocadas sobre mesas verdes de plástico, separadas una de la otra con vidrios, como en los laboratorios de idiomas de los años setenta. El sábado en la noche se apiñan en este ambiente alrededor de 50 personas. Ante cada monitor se forma un racimo de gente. En sillas, taburetes de plástico o en cuclillas los usuarios manejan los teclados o le dan órdenes a aquel, que tenga el “mouse” en las manos. Los ventiladores de techo aún rotando no logran mover el aire, el cuarto retumba con las llamadas de los visitantes. De los aproximadamente 50 clientes, casi tres cuartas partes son menores de 30 años y 10 son mujeres.

„Ramón, dame otra media hora“, llama un chico desde la última fila de las computadoras. En cada pantalla en la parte posterior derecha una ventana digital muestra el tiempo que queda. Una hora en el Internet en Jaén cuesta 2 Soles, lo que equivale a aproximadamente 0.70 Euros. Con esto, el “fotcenter Eric” tiene los mejores precios en Jaén. El chico le alcanza una moneda de un sol a Ramón en la computadora administrativa y se ganó 30 minutos nuevos en la ventana digital. Eso alcanza para un mail al primo en Lima. En vez de hablar por teléfono durante medio minuto, el chico en la cabina Internet puede enviar un correo electrónico de dos páginas con foto a sus familiares.

Más cerca aún de hablar por teléfono está Sandra, una chica de 16 años del pueblo. Su madre está sentada detrás de ella en un taburete de plástico. Juntas hablan con el tío que reside y trabaja en España. „¿Cómo estás?“ escribe Sandra, presiona „enter“ y cinco segundos más tarde llega la respuesta de España en la ventana del “chat”. “Como siempre”. Casi todos chatean, y en todas las computadoras están instalados los programas más comunes como ICQ, MSN Messenger o Netscape Instant Messenger.

Cuanto más avanzada la noche, más larga es la cola de aquellos que esperan una computadora libre y maldicen a todos que alargan su tiempo en línea. “Es un infierno, como todos los sábados”, suspira Ramón, el administrador. A las 11 de la noche el “fotcenter Eric” es la única casa en la plaza, que permanece iluminada. Desde afuera se escuchan las voces que se mezclan con el zumbido de los ventiladores de las computadoras y del techo. La iglesia hace tiempo está a oscuras.

## Olas entrelazadas

---

### *El Internet acerca el mundo a la central de noticias de Radio Marañón*

„El Internet - pues le estamos sacando el jugo”. Marco Rumiche Purisaca está encantado con este nuevo medio. El es uno de los tres redactores de noticias de Radio Marañón, una emisora cristiana en la provincia Cajamarca. La Radio lleva su nombre por el río Marañón, uno de los afluentes del Amazonas. La radio no comercial emite los programas favoritos de los oyentes radiales campesinos de las distantes zonas rurales como los programas sobre agricultura, salud, educación y música local.

“Antes, en la edición de la mañana solamente, teníamos noticias locales”, relata Rumiche. El diario más importante del país, “El Comercio”, recién llegaba con el bus de la una de la tarde al distante Jaén. ¿Agencias de noticias? Rumiche ríe. Para los abonos de los distribuidores de noticias profesionales la radio es demasiado pobre. En 1998 se instalaron en la redacción de la radio dos computadoras. Desde entonces las noticias de la mañana han cambiado. Aunque aún predominan las noticias locales. “Es lo que más les interesa a los oyentes rurales”, según Rumiche. Pero ahora se suman las noticias actuales nacionales, muchas veces en relación con la región. “Cuando en Lima algún funcionario de nuestra provincia es destituido, nosotros somos muchas veces los primeros y únicos que traen esta noticia”, cuenta Zoila Cainero Linares, también ella redactora de noticias. Cainero “surfea” todas las mañanas a partir de las cinco de la mañana en las páginas del diario oficial “El Peruano” y controla los nombramientos y destituciones.

¿En un tiempo corto los guerrilleros colombianos incursionarán a las provincias limítrofes peruanas? Para estas preguntas regionales de suma importancia, Cainero y Rumiche ya no tienen que confiar solamente en las fuentes peruanas. “Yo, sobre la guerra civil, ya leo solamente los periódicos colombianos como “El Tiempo” en Internet, que están mucho más cerca al conflicto”, explica Rumiche. Sin el Internet no tendría oportunidad de obtener las noticias de “El Tiempo”.

También los editores en las redacciones temáticas cantan himnos sobre el nuevo medio. “Todo esto lo he impreso desde Internet”, dice Rosana Robles Ramos. Es la redactora de salud y levanta un archivador lleno. “Acá casi no tenemos libros profesionales”, se queja y señala al estante casi vacío, en el que hay algunos tomos ya amarillentos de un diccionario de 1963 – la biblioteca de la radio. En el Internet siempre encuentra las últimas informaciones, según Robles. Por ejemplo, sobre la fiebre del Dengue, que ha llegado hasta la región.

Radio Marañón no solamente obtiene sus informaciones de la red, sino que también utiliza los titulares y otros informes en su página Web (<http://www.radiomaranon.org.pe>). Al principio sólo se trataba de informaciones para los donantes internacionales de la radio. Pero actualmente la radio ya intercambia secuencias de programas con otras emisoras, y pone primeras informaciones de los programas en la red. “Una vez hasta “El Comercio” de Lima ha citado nuestra página web como fuente, cuando se trató de una masacre en nuestra región”, cuenta orgulloso el redactor de noticias Rumiche. “Nuestra conexión satelital va directamente de Jaén a Estados Unidos, así no somos dependientes del sistema telefónico del Perú”, explica Andreas Spiegl, el Webmaster de Radio Marañón. A largo plazo está planeado ofrecer en la red también elementos interactivos, como por ejemplo chats internacionales sobre temas como el cultivo ilegal de drogas así como emisiones radiales como archivos de audio. Para esto no hace falta voluntad en la Radio Marañón, sino dinero. Sin un redactor de web adicional, estas ideas no se pueden realizar.

El Internet ha cambiado la radio. Los redactores han acercado el mundo al río Marañón. Ahora tienen que acercar el río Marañón al mundo.

Oferta Web de Radio Marañón:  
<http://www.radiomaranon.org.pe>

---

© 2002 Balthas Seibold (seibold@balthas.de) / Traductora: Claudia Dillmann

## Click con el cuy

---

### *El telecentro en Cajamarca es el Robin Hood del Internet*

“Trabajo”. Tan sólo esta palabra se muestra en la ventanilla de ingreso en el buscador del Internet. Después de tres segundos los dedos encuentran en el teclado la tecla “enter”. Ansiosos los ojos miran la pantalla blanca. Elvira es campesina, tiene 32 años, viste la falda roja tradicional y una chompa verde de lana y está sentada frente a la computadora, con las mejillas rojas en la cara bronceada por el sol. La campesina está por primera vez en su vida en el World Wide Web y por segunda vez está sentada frente a una computadora. Esta mañana se levantó a las 4 de la mañana, para viajar durante tres horas por carreteras afirmadas desde Chanto Alto, un complejo de chozas en los Andes, hasta la capital provincial de Cajamarca. En la calle “Las Casuarinas” está el telecentro Infodes de la ONG inglesa ITDG (Intermediate Technology Development Group). Cada lunes y martes los empleados Tania y Carlos les enseñan a los campesinos y a sus hijos lo que se puede hacer con la computadora y el Internet.

“Tienes que mover el cuy”, dice Tania y el participante del taller dirige por fin el „mouse“ de la computadora al botón correspondiente. Cuy es el nombre de un animal doméstico. Desde el tiempo de los incas el cuy es conocido como una delicia en la región. Como para los campesinos es mucho más común el cuy, las computadoras en Cajamarca tienen pues, un cuy.

Mientras tanto Elvira ha obtenido una respuesta del buscador a su solicitud de „trabajo“. Frunce el ceño mientras lee lentamente los primeros aciertos. Todas las respuestas son “busco trabajo”. Elvira en su primer intento ha encontrado tan solo gente con anuncios virtuales buscando trabajo, como ella – nadie que le ofrezca trabajo.

“Al principio, la mayoría de los participantes de zonas rurales tienen miedo de la técnica”, relata Tania, que ya ha dirigido muchos cursos como este. Pero luego pierden la timidez y tratan de encontrar algo útil. Por ejemplo, los precios de mercado para papas en Lima, la capital del país, informaciones para la ganadería o noticias sobre el importante mercado lácteo de la región. “Algunos participantes han encontrado también una buena página con cursos en línea e informaciones profesionales sobre agricultura en castellano”, dice Tania. El problema: La mayoría de los cursos cuestan dinero. Ni los campesinos ni el telecentro tienen dinero.

El telecentro se encuentra en una situación precaria. Por un lado, debe ser lo antes posible “sostenible”, es decir, independiente de los subsidios de ITDG. Por otro lado, ofrece servicios a la clientela con menos poder adquisitivo, da cursos de capacitación casi gratis y tiene además desde el año pasado cada vez más competencia a través de las cabinas públicas meramente comerciales. En éstas se pueden alquilar computadoras por horas. Las cabinas nacen por todos lados en Cajamarca y le quitan al telecentro los clientes con poder adquisitivo. Esto destruye el modelo empresarial: Aquellos, que

pueden pagar los tres soles (aprox. un Euro) por hora de Internet, financiar los cursos y tiempos en línea para aquellos que no tienen el dinero suficiente. Este principio de Robin Hood paradójicamente se va destruyendo cada vez más con el éxito del Internet de la ciudad. ¿Las alternativas? Cerrar, subvenciones continuas o ayuda del Estado. Este por ejemplo podría motivar a la empresa telefónica española “Telefónica” a otorgar un descuento especial para telecentros en el acceso a Internet. La línea dirigida es el costo más grande en la calculación del telecentro.

Tania y el telecentro tienen entonces dos problemas: Dinero y contenidos adecuados. “¿De qué nos sirven las últimas tecnologías, si hacen falta contenidos gratuitos y adecuados en español”, se queja Tania.

La campesina Elvira con un poco de ayuda de la profesora ha dado un paso importante en Internet. Ingresa su solicitud de trabajo en una bolsa de trabajo en línea.

---

Oferta Web del Telecentro Infodes Cajamarca:  
<http://www.infodes.org.pe/>

---

© 2002 Balthas Seibold (seibold@balthas.de) / Traductora: Claudia Dillmann

## Cerrado por abuso

---

### *Por qué ya no hay Internet en Chulucanas*

Hasta Noviembre del año pasado, la cabina Pública con acceso a Internet del pueblito peruano Chulucanas fue el punto de encuentro favorito de los niños y adolescentes. Chulucanas cuenta con 35.000 habitantes y queda a una hora en carro de la capital provincial de Piura, en una distante cuenca. Aquí, burros transportan la cosecha de las pequeñas parcelas, las pistas son de lodo con muchos baches y la mayoría de las paredes de las casas son de ladrillos de adobe sin quemar. No hay muchas distracciones. El acceso público a Internet fue para los adolescentes una ventana al mundo.

„La cabina era un lugar impúdico y de abuso”, dice el reportero radial Raúl Chero Navarro. Él se ha encargado de que el único acceso público a Internet haya sido clausurado. “Luego de destapar en mi emisión matinal las acciones deshonestas, los dueños cerraron la cabina y a los pocos días ya no habían computadoras”.

Su investigación se inició con la queja de tres madres. En la cabina de Internet se mostraban imágenes impúdicas a sus hijos. Chero empezó a investigar. Dos niños le contaron que habían preguntado al empleado de la cabina qué se podría encontrar en Internet. Entonces éste les mostró páginas con hombres y mujeres desnudas. Cuando las madres recogían a los niños vieron a los cuerpos copulando en la pantalla. El escándalo fue perfecto en el pueblo, en el cual el 90% de los habitantes es católico. Esto corresponde al promedio nacional del Perú. Nuevos rumores daban la vuelta. Los empleados de la cabina les hubieran propuesto a los niños hacer realidad las imágenes vistas en Internet.

El 21 de Noviembre a las siete de la mañana, un día después del Día Internacional del Niño, Chero informó en las noticias de Radio Continental del Sodoma y Gomorra del Internet en Chulucanas. En su reportaje no menciona, que nadie alguna vez intentó enseñarles a los niños, qué otras cosas hay en Internet aparte de pornografía. No mencionó que existen programas de filtros que dan una cierta protección de contenidos inadecuados. No mencionó que calificaciones les harán falta ahora a los niños de Chulucanas que nunca han tocado una computadora. Raúl Chero Navarro no menciona estos puntos por que él mismo casi no conoce el Internet. Solamente sabe, que es un lugar impúdico y de abuso. Y después de su revelador reportaje, todo el pueblo está convencido de eso.

Desde que cerró la cabina Internet, el medio escrito de comunicación más rápido de Chulucanas es nuevamente el Fax en la tienda del pueblo. Y después del escándalo de Internet, esto no va a cambiar por varios años.



## Surfen in den Anden

---

### *Online raus aus der peruanischen Provinz*

Was ist Samstag abends besser besucht als die Acht-Uhr-Messe in der katholischen Kirche in Jaén, einer vergessenen Kleinstadt am Nord-Ost-Abfall der peruanischen Anden? Das „fotcenter Eric“, eine der drei Cabinas Publicas der Stadt. In einem wohnzimmergroßen Raum im zweiten Stock des „fotcenters“ stehen 24 Computer auf grünlackierten Plastiktischen, durch Sichtwände voneinander abgetrennt wie in den Sprachlaboren der siebziger Jahre. Am Samstag Abend drängen sich in diesem Raum etwa 50 Kunden. Um jeden Bildschirm bildet sich eine Mensentraube. Auf Stühlen, Plastikhockern oder kniend hacken die Internet-Benutzer auf die Tastaturen oder geben demjenigen Befehle, der die Maus in der Hand hält. Die rotierenden Ventilatoren an der Decke bringen die Luft kaum in Bewegung, der Raum hallt von den Rufen der Besucher. Von den etwa 50 Kunden sind etwa drei Viertel jünger als 30 Jahre und zehn weiblich.

„Ramon, gib mir noch `ne halbe Stunde“, ruft ein Junge aus der letzten Reihe der Computer. Auf jedem Bildschirm tickt oben rechts der Countdown in einer Digitalanzeige. Eine Stunde im Internet kostet 2 Soles, das sind etwa 0,70 Euro. Das „fotcenter Eric“ hat damit den besten Preis in Jaén. Der Junge wirft eine Sol-Münze zu Ramon an den Verwaltungs-Computer, und hat 30 neue Minuten auf der Digitalanzeige gewonnen. Das reicht für eine Mail an den Cousin in Lima. Statt eine halbe Minute zu telefonieren kann der Junge in der Internet-Cabina eine zweiseitige E-Mail mit Bild an seinen Verwandten schicken.

Noch näher am Telefonieren ist Sandra, eine 16jährige aus dem Ort. Ihre Mutter sitzt hinter ihr auf einem grünen Plastikhocker. Zusammen sprechen sie mit dem Onkel, der in Spanien als Gastarbeiter lebt. „¿Como estas?“ - „Wie geht es dir?“, tippt Sandra, drückt die Enter-Taste und nach fünf Sekunden blinkt die Antwort aus Spanien im Chat-Fenster auf. „Como siempre“ - „Wie immer“. Chatten tun fast alle, und auf jedem Computer sind die gängigsten Programme wie ICQ, MSN Messenger oder Netscape Instant Messenger installiert.

Je später der Abend, desto länger wird die Schlange derer, die auf einen freien Rechner warten und alle verfluchen, die ihre Online-Zeit verlängern. „Wie immer am Samstag Abend ist es die Hölle“, sagt Administrator Ramon und seufzt. Um elf Uhr nachts ist das „fotcenter“ Eric das einzige Haus am Dorfplatz von Jaén, das noch hell leuchtet. Auch von draußen hört man das Stimmengewirr, das sich mit den Lüftern der Computer und dem Klappern der Ventilatoren vermischt. Die Kirche des Orts liegt schon lange im Dunkeln.

## Vernetzte Wellen

---

### *Das Internet bringt die Welt in die Nachrichtenzentrale des Radio Marañón*

„El Internet - pues le estamos sacando el jugo“- “Aus dem Internet pressen wir den Saft raus”. Marco Rumiche Purisaca ist von dem neuen Medium begeistert. Er ist einer von drei Nachrichtenredakteuren des Radios Marañón, ein kirchlicher Sender in der ländlichen Provinz Cajamarca. Das Radio ist nach dem Fluss „Marañón“ benannt, einer der Zuflüsse des Amazonas. Im „Campo“, bei den bäuerlichen Radiohörern in den abgelegenen ländlichen Gebieten sind die Sendungen des nicht-kommerziellen Radios über Landwirtschaft, Gesundheit, Erziehung und lokale Musik das meistgehörte Programm.

„Früher hatten wir in der Morgensendung eigentlich nur lokale Nachrichten“, erzählt Rumiche. Die wichtigste Tageszeitung des Landes, „El Comercio“, kam erst mit dem Ein-Uhr-Bus in das abgelegene Jaén. Nachrichtenagenturen? Rumiche lacht. Für die Abonnements der professionellen Nachrichtenlieferanten ist das Radio viel zu arm. 1998 wurden in der Redaktion des Radios zwei Computer installiert. Seither sehen die Morgennachrichten anders aus. Zwar überwiegt noch immer das Lokale. „Das interessiert die bäuerliche Hörschaft einfach am meisten“, so Rumiche. Dazu kommen jetzt aber die neuesten nationalen News, oft auf die Region heruntergebrochen. „Wenn in Lima irgendein Funktionär unserer Provinz abgesetzt wird, dann sind wir die ersten und oft einzigen, die diese Nachricht bringen“, erzählt Zoila Cainero Linares, auch sie Nachrichtenredakteurin. Cainero surft dazu jeden Morgen ab fünf Uhr auf die Seiten des offiziellen Regierungsbuletins „El Peruano“ und prüft die Ernennungen und Absetzungen.

Werden demnächst kolumbianische Guerillakämpfer in die peruanische Grenzprovinzen einsickern? Für solche regional hochwichtigen Fragen müssen Cainero und Rumiche nicht mehr allein auf peruanische Quellen vertrauen. „Ich lese zum Bürgerkrieg nur noch kolumbianische Zeitungen wie ‘El Tiempo’ im Internet, die sind viel näher am Konflikt“, erklärt Rumiche. Ohne das Internet hätte er keine Chance, die Nachrichten von “El Tiempo“ zu erhalten.

Auch die Redakteure in den Themen-Redaktionen singen das Hohelied auf das neue Medium. “All das hier habe ich aus dem Internet ausgedruckt“, sagt Rosana Robles Ramos. Sie ist Gesundheits-Redakteurin und hebt einen vollen Aktenordner in die Höhe. “Fach-Bücher haben wir hier fast keine“, klagt sie und deutet auf eine halbleere Regalwand, in der einige angegilbte Bände eines Lexikons von 1963 verstauben - die Bibliothek des Radios. Im Internet finde sie immer die neuesten Informationen, so Robles. Zum Beispiel zum gefährlichen Dengue-Fieber, das die Region gerade heimsucht.

Radio Marañón zieht aber nicht nur Informationen aus dem Netz, sondern stellt seine Nachrichtenüberschriften und weitere Berichte auf seine Web-Seiten (<http://www.radiomaranon.org.pe>). Am Anfang ging es nur um Informationen für die internationalen Geldgeber des Radios. Doch inzwischen tauscht das Radio sogar erste Programmteile mit anderen Sendern aus, und stellt erste Informationen aus dem Programm ins Netz. „Einmal hat sogar „El Comercio“ in Lima unsere Webseite als Quelle zitiert, als es um ein Massaker in der Provinz ging“, erzählt Nachrichtenredakteur Rumiche stolz. „Unsere Satellitenverbindung geht direkt von Jaén in die USA, so sind wir vom Telefonsystem in Peru unabhängig“, erklärt Andreas Spiegl, der Webmaster von Radio Marañón. Längerfristig ist geplant, auch interaktive Elemente, zum Beispiel internationale Chats über Themen wie illegalen Drogenanbau und Radio-Sendungen selbst als Audio-Dateien ins World Wide Web zu stellen. Dazu fehlt es im Radio Marañón nicht am Willen, sondern am Geld. Ohne einen zusätzlichen Webredakteur sind solche Ideen nicht zu realisieren.

Das Internet hat das Radio verändert. Die Redakteure haben die Welt näher an den Rio Marañón gebracht. Nun müssen sie noch den Rio Marañón näher an die Welt bringen.

Webangebot von Radio Marañón:  
<http://www.radiomaranon.org.pe>

---

© 2002 Balthas Seibold (seibold@balthas.de)

## Klick mit dem Meerschwein

---

### *Das Telezentrum in Cajamarca ist der Robin Hood des Internets*

“Trabajo” - “Arbeit”. Nur dieses eine Wort steht im Eingabefeld der Internet-Suchmaschine. Nach drei Sekunden finden die Finger auf der Tastatur die Enter-Taste. Gespannt blickt das Augenpaar auf den nun weißen Bildschirm. Elvira ist Bäuerin, 32 Jahre alt, sitzt im traditionellen roten Rock und einem grünen Wollpullover vor dem Computer, im gebräunten Gesicht zwei rote Wangen. Die „Campesina“ ist das erste Mal in ihrem Leben im World Wide Web und sitzt das zweite Mal an einem Rechner. Sie ist heute morgen um vier Uhr früh aufgestanden, um von Chanto Alto, einer Hüttensammlung in den Hoch-Anden, drei Stunden lang über Schlaglochpisten in die Provinz-Hauptstadt Cajamarca zu fahren. In der Straße „Las Casuarinas“ steht das Telezentrum Infodes der englischen Nichtregierungs-Organisation ITDG (Intermediate Technology Development Group). Jeden Montag und Dienstag zeigen die Mitarbeiter Tania und Carlos Bauern und deren Kindern, was man mit dem Computer und im Internet alles machen kann.

“Du musst den ‘cuy’ bewegen”, sagt Tania und ein Kurs-Teilnehmer dirigiert seine Computer-Maus endlich auf die Schaltfläche, mit der man die Suchanfrage abschickt. “Cuy” ist das einheimische Wort für “Meerschweinchen”. Das ist in dieser Region seit Inka-Zeiten als Delikatesse bekannt. Weil den Bauern „cuyes“ viel vertrauter als Mäuse sind, haben die Computer in Cajamarca eben Meerschweinchen.

Inzwischen hat Elvira die Antwort der Suchmaschine auf ihre Anfrage “trabajo” erhalten. Sie zieht die Augenbrauen zusammen, als sie langsam die ersten Treffer liest. Alle Antworten der Suchmaschine lauten “busco trabajo” - “suche Arbeit”. Elvira hat im ersten Anlauf nur Leute gefunden, die über eine virtuelle Anzeige suchen wie sie - niemand, der ihr Arbeit anbieten würde.

“Die meisten Teilnehmer aus ländlichen Gegenden haben zuerst Angst vor der Technik”, erzählt Tania, die schon viele Kurse wie diesen geleitet hat. Doch dann verlieren die meisten ihre Scheu und versuchen, etwas Nützliches zu finden. Zum Beispiel die Marktpreise für Kartoffeln in Lima, der Hauptstadt des Landes, Informationen zur Viehzucht oder Nachrichten über den hier wichtigen Milch-Markt. “Einige Kursteilnehmer haben auch schon eine tolle Seite mit Online-Kursen und Fachinformationen zur Landwirtschaft auf Spanisch gefunden”, sagt Tania. Das Problem: die meisten Kurse dieses Angebots kosten etwas. Geld haben weder die Bauern noch das Telezentrum.

Dieses befindet sich in einer prekären Situation. Einerseits soll es baldmöglichst “sostenible” werden, das heißt von den Subventionen von ITDG unabhängig. Andererseits bedient das Telezentrum eine äußerst kaufschwache Klientel, gibt fast kostenlose Schulungs-Kurse und hat zudem seit letztem Jahr immer härtere Konkurrenz durch die rein kommerziellen Cabinas Publicas. In diesen kann man stundenweise einen Rechner mit Internetanschluss mieten. Die Cabinas schießen in Cajamarca wie Pilze aus dem Boden und ziehen die kaufkräftigen Kunden vom Telezentrum ab. Das zerstört dessen ursprüngliche Geschäftsmodell: Mit denen, welche die drei Soles (etwa ein Euro) pro Stunde Internet bezahlen können, die Kurse und Online-Zeiten finanzieren für die, denen das Geld fehlt. Dieses

Robin-Hood-Prinzip wird paradoxerweise durch den Erfolg des Internets in der Stadt nach und nach zerstört. Die Alternativen? Schließen, Dauersubventionen oder Hilfen durch den Staat. Der könnte zum Beispiel die spanische Telefongesellschaft „Telefonica“ dazu bewegen, für Telezentren einen Preisnachlass beim Internet-Zugang einzurichten. Die Standleitung ist der größte Kostenbrocken in der Kalkulation des Telezentrums.

Tania und das Telezentrum haben also zwei Probleme: Geld und passende Inhalte. “Was nützt uns die neueste Technologie, wenn es an kostenlosen und angepassten Inhalten und Informationen auf Spanisch fehlt”, klagt Tania.

Die Bäuerin Elvira ist mit ein wenig Hilfe der Lehrerin einen wichtigen Schritt im Internet weiter. Sie trägt gerade ihr Arbeitsgesuch in eine Online-Jobbörse ein.

---

Webangebot des Telezentrums Infodes Cajamarca:  
<http://www.infodes.org.pe/>

---

© 2002 Balthas Seibold (seibold@balthas.de)

## Wegen Unzucht geschlossen

---

### *Warum es in Chulucanas kein Internet mehr gibt*

Bis zum November letzten Jahres war im peruanischen Örtchen Chulucanas die Cabina Publica mit Internetzugang der beliebteste Treffpunkt für die Kinder und Jugendlichen des Ortes. Chulucanas hat 35.000 Einwohner und liegt eine Stunde Autofahrt von der Provinzhauptstadt Piura entfernt in einem abgelegenen Flusstal. Hier transportieren Esel die Ernte von kleinen Äckern, die Straßen sind Lehmwege mit vielen Schlaglöchern, und die meisten Hauswände bestehen aus ungebrannten Lehmziegeln. Viel Abwechslung gibt es nicht. Das öffentlich zugängliche Internet war für die Jugendlichen ein Fenster in die Welt.

“Die Cabina war ein Ort der Unzucht und des Missbrauchs”, sagt der Radio-Journalist Raul Chero Navarro. Er hat dafür gesorgt, dass der einzige öffentliche Internetzugang geschlossen wurde.

“Nachdem ich in meiner Morgensendung die üblen Machenschaften aufgedeckt habe, haben die Betreiber die Cabina geschlossen und nach ein paar Tagen waren die Computer auch weg”, erzählt Chero.

Seine Recherche begann, als sich drei Mütter bei ihm beschwerten. In der Internet-Cabina würden ihren Kindern unsittliche Bilder gezeigt. Chero forschte nach. Zwei Kinder erzählten ihm, sie hätten den Angestellten der Cabina gefragt, was man denn so im Internet finden könnte. Da habe er ihnen Seiten mit nackten Männern und Frauen gezeigt. Als die Mütter die Kinder abholten, sahen sie die kopulierenden Körper auf dem Bildschirm. Der Skandal war perfekt in dem Dorf, in dem über 90 Prozent der Einwohner katholisch sind. Das entspricht dem Landesdurchschnitt von Peru. Weitere Gerüchte machten die Runde. Die Cabina-Angestellten hätten die Kinder aufgefordert, die Internet-Handlungen doch in der Realität zu wiederholen.

Am 21. November um sieben Uhr morgens, ein Tag nach dem internationalen Tag der Rechte des Kindes, berichtet Chero in den Nachrichten von Radio Continental vom Sodom und Gomorra des

Internets in Chulucanas. Er sagt in seinem Bericht nichts darüber, dass niemand je versucht hat, den Kindern beizubringen, was man außer Pornografie im Internet noch finden kann. Er sagt nichts darüber, dass Filterprogramme einen gewissen Schutz vor unangebrachten Inhalten bieten könnten. Er sagt nichts darüber, welche Qualifikationen den Kindern von Chulucanas fehlen werden, die nie einen Computer berührt haben. Raul Chero Navarro sagt deswegen nichts, weil er selbst das Internet kaum kennt. Er weiß nur, dass es ein Ort der Unzucht und des Missbrauchs ist. Und davon ist das Dorf nach seiner Enthüllungsmeldung überzeugt.

Seitdem die Internet-Cabina geschlossen hat, ist in Chulucanas das schnellste schriftliche Kommunikationsmedium wieder das Fax im Telefonladen am Dorfplatz. Und das wird nach dem Internet-Skandal wohl einige Jahre so bleiben.

© 2002 Balthas Seibold (seibold@balthas.de)

---

## **Dirección - Kontaktdaten**

Balthas Seibold

Stiftungskolleg für internationale Aufgaben - Postgraduate program in international affairs  
Robert Bosch Stiftung / Studienstiftung des deutschen Volkes

E-Mail: seibold@balthas.de

Tel: +49 171 5355940

---